

Nirvana en ruinas

Lo que debería haber sido un libro risueño termina siendo la crónica de una crisis personal

PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

Los lectores de Emmanuel Carrère quizá recuerden un momento de 'Limónov' en que el autor aludía de pronto a la meditación. Se trataba de una alusión episódica y reticente («procuro no hablar de ello»), pero que no pasaba desapercibida. Tenía algo de fractura en un muro de verosimilitud. Era muy extraño ver cómo de pronto utilizaba conceptos místicos un autor que, en una década asombrosa que incluyó libros como 'El adversario', 'Una novela rusa' y 'De vidas ajenas', había construido su prestigio sobre la capacidad de abordar la experiencia de un modo profundo, valiente y preciso, alejándose, no solo de la ficción, sino también de la fascinación, del brillo, de lo literario.

La grieta se agrandó en 'El Reino', una novela que trataba sobre los primeros cristianos, pero también sobre un joven Carrère sintiéndose «tocado por la gracia». La mala noticia es que en 'Yoga' la grieta aumenta hasta bordear el colapso de la estructura; la bue-

na, que ver cómo algo se derrumba suele ser entretenido. Por decirlo pronto, este es un mal libro de un buen escritor. El lector encontrará en él detalles interesantes y un conjunto fallido. Como es frecuente en los libros de Carrère, el texto aborda su propio proceso de escritura. Así vemos cómo lo que debería haber sido un libro «risueño y sutil» sobre la meditación termina siendo la crónica de una crisis personal que incluye un divorcio, un diagnóstico de trastorno bipolar y un internamiento con electrocho-



YOGA
EMMANUEL CARRÈRE

Trad.: Jaime Zulaika. Ed.: Anagrama. 320 páginas. Precio: 20,90 euros (ebook, 12,99)

que. Alrededor de eso, la muerte del amigo editor, los atentados de 'Charlie Hebdo' o la situación de los refugiados en Lesbos. Y una avalancha de yoga, budismo, ayurveda, nirvanas, yings, también yangs, y maestros que dicen cosas como que en «lo más profundo del alma» se pueden hacer operaciones quirúrgicas.

Uno de los grandes problemas del libro es que esta vez a Carrère los temas variopintos no le encajan. La novela transmite una sensación de forzado desbarajuste y en sus peores momentos parece contener una sucesión de materiales dispersos agrupados para salir del paso. El otro gran problema tiene que ver con que, por motivos ampliamente conocidos, el autor esquiva el asunto de su divorcio y lo justifica en un fragmento que parece escrito por su abogado y queda marcado a fuego, no ya en el libro, sino en su obra: «No me arrogo el derecho y no tengo en el fondo ganas de contar una crisis que no es el objeto de este relato, es por ello que voy a mentir por omisión...» Solo un cierto humor salva a ratos al conjunto del fiasco. El propio autor reconoce al final la paradoja de estar, tras «treinta años persiguiendo la calma y la profundidad estratégica», reconociéndose como un hombre solo y destruido. «No es muy buena publicación para el yoga», admite.

Un pequeño mundo en Irlanda

JON KORTAZAR

Donal Ryan, el autor de 'Un corazón giratorio', se ha propuesto escribir una novela extraña en esta narración. Su protagonista, Johnsey Cunliffe, es un joven débil mental que a la muerte de sus padres tiene que enfrentarse a un mundo en constante cambio. El autor sigue a un personaje que no mantiene la capacidad de cambiar su mundo, al que le pasan cosas, pero que no puede decidir su destino, y a veces solo puede observar lo que sucede en una sociedad que no comprende. La apuesta de la experimen-



UN AÑO EN LA VIDA DE JOHNSEY CUNLIFFE
DONAL RYAN

Trad.: Celia Filipetto. Ed.: Sajalin. 235 págs. Precio: 20 euros

tación se dobla, porque dos meses de ese calendario Johnsey permanece ciego en una cama de hospital tras recibir una paliza. Todo ello construye una novela en la que casi no pasa nada, y pasa de todo.

El condado recalifica los terrenos de Johnsey y el protagonista sufrirá otro acoso aún más profundo por su negativa a vender las tierras de sus padres. Ryan utiliza la ironía y el sarcasmo para describir una sociedad que no tiene la menor piedad sobre Johnsey, una persona incapaz de juzgar su mundo. El autor retrata una sociedad pequeña y cerrada, cruel con una persona de la que solo se apiadan su amigo Dave, un conversador imparable, y la bella Siobhán, la enfermera que lo trató en el hospital.

La sucesión de los meses de ese año se estructura en un orden que comienza con la nostalgia de las labores de campo que en ese mes concreto llevaba a cabo el padre de Johnsey, y sigue con la narración de un universo que se vivifica en la descripción irónica que de sus personajes y sus circunstancias realiza Ryan.

LA JET DE PAPEL

Allen Ginsberg
Poeta

Casi medio millón de dólares es lo que piden los vendedores californianos de libros raros Type Punch Matrix por once páginas de uno de los borradores de 'Howl' ('Aullido'), uno de los poemas seminales y más célebres de la segunda parte del siglo XX, debido a Allen Ginsberg. Su recitado en público por pri-



mera vez en San Francisco, en 1955, y su publicación en 1956, con graves problemas legales para el editor, Lawrence Ferlinghetti, se consideran como el nacimiento de la llamada 'generación beat'. El borrador es una copia en papel carbón que fue hallado por un familiar entre los papeles dejados a su muerte por la mecenas Annie Ruff, que alojó en su casa durante años a poetas y pintores, incluido Ginsberg.

Emil Cioran
Escritor

Emil Cioran (1911-1995), el escéptico y pesimista filósofo rumano afinado en París durante casi toda su vida, no parecía un sujeto muy indicado para convertirse en un personaje de cómic. Pero ya lo es. En formato de novela gráfica de 96 páginas, de tipo clásico y línea clara, el ilustrador Patrice Reytier acaba de publi-



car en Francia 'On ne peut vivre qu'à Paris' ('No se puede vivir más que en París'), a despecho del aforismo de Cioran, que termina: «Es el lugar ideal para fracasar en la vida». El tebeo presenta imágenes de Cioran deambulando por un París vacío de gente y desolado, acompañadas por algunos de sus aforismos, muchos inéditos. Y a veces topándose con algún amigo, por ejemplo con Sam Beckett.

LA MIRADA

El vuelo de la prosa

MIGUEL GONZÁLEZ SAN MARTÍN

La literatura es pendular. Los clásicos y los románticos se van turnando en la historia, igual que lo hacen los cerebrales de Borges y los sentimentales de Chejov. Se dan ciclos, cambian las modas, cada generación devora la de sus padres y a veces rescata la de sus abuelos. De un tiempo a esta parte la memoria le está ganando a la imaginación y la prosa funcional a la elaborada. Muchos libros nuevos parecen traducidos. También en los periódicos se advierte esa frontera entre la prosa eficaz, no diré des-

cuidada, y la que aspira al estilo.

Hubo un tiempo en el que pensábamos que el estilo era todo, casi nos daba igual lo que dijeran determinados autores que escribían muy bien en los periódicos. En una columna caben todos los experimentos, incluidos los que no resisten distancias más largas. Se dieron casos en los que la brillantez en un género era un obstáculo para otro. Pensemos en Pla, tan brillante en los periódicos y los dietarios, que despotricaba de las novelas porque nunca le salieron. Camba no lo intentó, que se sepa. Umbral escribió muchas novelas

que se le iban frenando a medida que se sucedían las páginas lastreadas por el peso de los adjetivos y las paradojas. Los juegos malabares interrumpían la lectura. Había que detenerse en cada línea para admirar la brillantez del estilo, las ocurrencias del ingenio, el aquí estoy yo. Toda esa bisutería, de gran lucimiento en las columnas, pesaba tanto en cada página que la novela se caía de las manos.

Me ha gustado mucho 'Miss Marte' de Jabois, uno de los nuevos estilistas de la prensa. El primer libro que le leí fue 'Irse a Madrid', una antología de columnas que ya en el título aludía al oficio. Era la respuesta que dio Baroja a un letraherido que le preguntó lo que hay que hacer para ser escritor. «Ir a Madrid y ponerse a la

cola», respondió. La primera novela de Jabois, 'Malaherba', era prometedora. La segunda, 'Miss Marte', es mejor. Alcanza un equilibrio perfecto entre el cuidado de la prosa, la calidad de página, las palabras sin afectación, pero elegidas con gusto y cuidado, y la atención al relato. La estructura sencilla y transparente permite acercarse a los acontecimientos y a las sensaciones, a la atmósfera, casi sin darnos cuenta. Jabois muestra sus cartas, las influencias de Marsé (expresa) y de Scott Fitzgerald. Las palabras y el estilo tienen un vuelo grácil para contar la historia y recrear la edad dorada y el tamaño de los sueños. Juan Marsé y el Pijoaparte, Scott Fitzgerald y Gatsby son sus modelos: autores y personajes que se parecen tanto.

DIÁLOGOS MÍNIMOS



JUAN BAS

Se ha tatuado la frente y las mejillas.

¿Disimula así la cara de tonto?

– **¿Cómo te has quemado los dedos?**

– Los metí en el aceite para saber si ya estaba caliente.

– **Mira a los dos lados antes de cruzar.**

– ¿Al cielo y al suelo?